

Introducción

En esta sección de la unidad, has leído varios cuentos y te has familiarizado con la estructura básica del cuento. Ahora leerás el inicio de un cuento muy famoso, La metamorfosis de Franz Kafka y varios microrrelatos, brevísimos cuentos que dejan a la imaginación todo un universo imaginario. Con ellos queremos que te conviertas en escritor y nos presentes tus propias creaciones.

Desarrollo de la tarea

Para ir calentando motores te proponemos un sencillo ejercicio. Lee el siguiente texto, es el comienzo del cuento "La habitación de la torre", de E. F. Benson:

Es probable que todo aquél que sea un soñador habitual haya tenido al menos una vez la experiencia de que se realice en el mundo material un acontecimiento o una secuencia de circunstancias que se habían introducido en su mente durante el sueño. Pero lejos de ser esto algo extraño, en mi opinión lo sería mucho más si dicha realización no se produjera ocasionalmente, ya que como norma general nuestros sueños se ocupan de personas a las que conocemos y transcurren en lugares con los que estamos familiarizados, personas y lugares que de manera natural encontramos en el mundo diurno y de vigilia. Cierto que estos sueños suelen verse interrumpidos por algún incidente absurdo y fantástico que los desvía de su posible final, pero por un mero cálculo de posibilidades no parece nada improbable que un sueño imaginado por alguien que sueñe constantemente se realice ocasionalmente. Por ejemplo, no hace mucho tiempo experimenté la realización de un sueño que no me parece en absoluto notable y que no tiene ningún tipo de significado psíquico. Sucedió de la manera siguiente.

Sólo tienes que **continuar un poco esta historia**, entre cinco y diez líneas, e imaginar qué puede hacer el personaje ante el problema con el que se ha despertado. Es decir, te tienes que inventar el **nudo o centro de la historia**. Y lo dicho, no hace falta que llegues al final, es decir, no tienes que buscar un desenlace.

Lee ahora estos tres cuentos diminutos:



Se metió tan dentro de sí misma para huir de aquel hombre, que ya no supo -o no quiso- salir nunca más. ¡Sabe Dios con quién se encontraría!

Anónimo



- ¿Me quieres, amor mío?

-¡Sí!- Le contestó, apasionada. Pero calculó mal y la s le rebanó el pescuezo como una guadaña.

Anónimo



Hubo una vez un Rayo que cayó dos veces en el mismo sitio; pero encontró que ya la primera había hecho suficiente daño, que ya no era necesario, y se deprimió mucho.

Augusto Monterroso

¿Serías capaz de **escribir un cuento diminuto**? Seguro que sí, sólo tienes que trabajar tu ingenio e inventarte una pequeña historia en tres o cuatro líneas. Puede ser sentimental, policíaco, fantástico, apasionado, cotidiano, melodramático, psicológico...¡Ánimo, tú puedes!

Envía a tu profesor ambos cuentos en la **plantilla** que te proporcionamos en la sección "**Ayuda para la tarea**".